

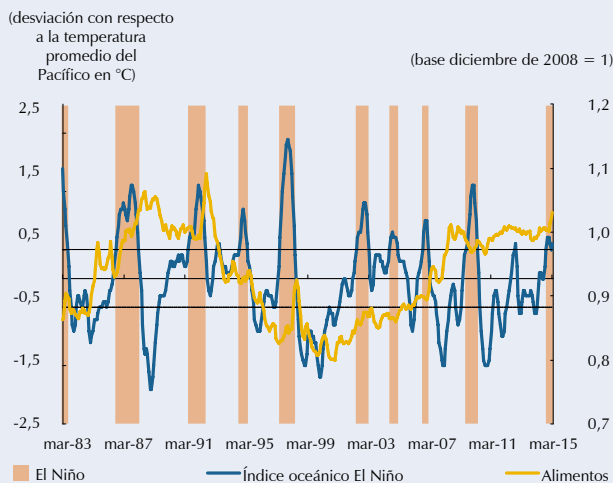
Recuadro 2 ¿POR QUÉ EL ALZA Y PARA DÓNDE VAN LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS?



Édgar Caicedo G.
Joan Camilo Granados C.
Nicolás Martínez C.*

Desde comienzos del año pasado los precios relativos de los alimentos han venido registrando una tendencia alcista, sin que esta aún se reverse (Gráfico R2.1). En términos anuales, la inflación de alimentos viene aumentando casi que sin interrupción desde diciembre de 2013, mes en el cual alcanzó un nivel de 0,9%, para saltar a 4,7% un año después y cerrar el primer trimestre de 2015 en 7,4% (véase Gráfico 38 del capítulo III). ¿Los precios de los alimentos seguirán esta tendencia alcista o irán a caer? Antes de responder esta pregunta observemos las causas que explican dicho repunte, para después analizar el posible desempeño de estos precios en lo que resta de año.

Gráfico R2.1
El Niño y los precios de los alimentos con relación al IPC sin alimentos



Fuente: DANE; cálculos de los autores.

¿Qué explica la escalada alcista de los precios de los alimentos?

Existe el consenso entre los analistas del sector que la principal causa que explica la racha alcista en los precios de los

* Los autores son, en su orden, profesional experto en inflación, profesional especializado y estudiante en práctica del Departamento de Inflación y Programación del Banco de la República. Sus opiniones no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

alimentos fueron los indicios, que surgieron durante el segundo trimestre del año pasado, sobre la aparición de un nuevo episodio de El Niño, sin que en ese momento se conociera su fecha de inicio ni su intensidad. Este temprano anuncio puso en sobre aviso a los agricultores, quienes habrían modificado sus decisiones de inversión, reduciendo el área sembrada en muchos productos o aplazando inversiones de adecuación de tierras, compra de insumos o maquinaria y equipo, entre otros.

Solo en marzo de este año se confirmó y consolidó el desarrollo de este episodio climático, cuyos pronósticos, en principio, estiman que se extendería con mayor probabilidad hasta el final del verano del hemisferio norte, con una intensidad débil¹. Sin embargo, anticipando este evento, debido a los anuncios pasados, los agricultores ya habían tomado acciones que redujeron la oferta, con la consecuente escalada alcista en los precios de los alimentos.

Como reflejo del pesimismo señalado, el crecimiento del PIB agropecuario en 2014 (2,3%) se desaceleró con respecto al observado en el año 2013 (6,7%). De igual manera, el crédito agrícola destinado a la producción, con recursos de Finagro, cayó un 17,5% en 2014, frente a 2013; incluso estos préstamos continúan sin mostrar mejora, al decrecer durante el primer trimestre de este año en más de 9,0%. Sin embargo, es importante aclarar que el crédito total, el cual incluye recursos aprobados para la inversión, la normalización de cartera y el capital de trabajo (contempla las líneas de producción), sí repuntó un 17,6% entre enero y marzo.

Aunque con menos fuerza, el otro factor que ha venido empujando los precios de los alimentos en los últimos trimestres ha sido la depreciación del peso con respecto al dólar. La fase ascendente más reciente del precio del dólar, que comenzó hacia finales de julio del año pasado, generó algunas presiones alcistas sobre ciertos alimentos de origen importado, entre los que se destacan los cereales, los aceites-grasas y las harinas.

El arroz fue el alimento que lideró las alzas, con un ajuste anual del 36,6%, lo cual explicó en un 10,7% la inflación total acumulada en los doce últimos meses y en 23,5% la de

1 Véase: <http://www.climate.gov/news-features/blogs/enso/march-2015-enso-discussion-el-ni%C3%B1o-here>. La presencia del fenómeno de El Niño solo se confirma una vez se acumulan cinco períodos consecutivos, donde cada mes es un promedio móvil de los últimos tres meses, en los cuales en tal lapso la temperatura de la zona 3-4 del océano Pacífico ecuatorial debe superar el promedio histórico de temperatura de los últimos treinta años en 0,5 grados centígrados. Esta tendencia se corroboró en marzo de 2015, cuando el desarrollo del episodio climático aún se consideraba de intensidad débil.

los alimentos. El aumento de su precio está asociado con la caída de su producción, la valorización de inventarios por parte de algunos molineros e importaciones más costosas para atender la demanda local, encarecidas por la apreciación del dólar.

La crisis de rentabilidad de algunos cultivos durante el año pasado, junto con el temor por la presencia de un evento de El Niño, desencadenó una reducción significativa en el área sembrada de los cultivos, en especial los percederos, generando presiones alcistas sobre este componente del IPC de alimentos. Así, el ajuste anual de este rubro pasó de terreno negativo en diciembre de 2013 (-0,2%) a terreno positivo un año después (16,7%), para terminar el primer trimestre de 2015 en 21,6%. Dentro de este grupo, la papa ha sido la más golpeada por los eventos señalados, con incrementos de precios que alcanzaron el 71,8% en los últimos doce meses, aumento que explica el 8,0% de la inflación total, y la de alimentos en cerca de 16,0%.

Por otro lado, durante buena parte del año pasado el repunte en la inflación al productor estaría señalando que los agricultores han afrontado mayores costos de producción por el encarecimiento de los insumos, materias primas y maquinaria y equipo agrícola, lo cual habría generado desestímulos productivos. Por último, algunas protestas campesinas y el paro de transportadores, que temporalmente desabastecieron los mercados mayoristas de alimentos, impulsaron los precios entre febrero y marzo del presente año.

¿Para dónde van los precios de los alimentos?

Para responder esta pregunta, a continuación se muestran algunos ejercicios estadísticos para determinar la posible trayectoria que seguirían los precios de los alimentos en lo que resta del año 2015.

Antes, es importante anotar que el episodio de El Niño y la depreciación del peso-dólar, que vienen explicando buena parte del alza en los alimentos, deberían atenuarse o desaparecer entre la segunda mitad del año 2015 y comienzos de 2016, tal como lo espera el mercado. Esto contribuiría a la desaceleración de los incrementos anuales en los precios de los alimentos. En el caso de un evento típico de El Niño, una vez maduro, este tiende a desaparecer por completo en el tercer trimestre del año. Precisamente esto es lo que esperan los meteorólogos con información a marzo; es decir, que se normalicen las condiciones climáticas una vez culmine el verano del hemisferio norte. Por su parte, el dólar ha frenado su ímpetu alcista desde mediados de marzo, con lo cual las alzas en el componente de alimentos transables del IPC no deberían extenderse más allá de este año, teniendo en cuenta el rezago de uno o dos trimestres con que se transfieren los movimientos del tipo de cambio hacia la inflación al consumidor.

Una revisión de los comportamientos típicos del IPC de los alimentos señala que se podría esperar una reducción de sus precios en los próximos meses. En tal sentido utilizamos el procedimiento de Bry y Boschan (1971) para caracterizar los ciclos inflacionarios de estos grupos de alimentos desde el año 2000. Esta metodología consiste en un algoritmo que quita los valores atípicos de la serie de datos, y que luego determina los puntos de quiebre en los ciclos de una serie de tiempo; para esto se buscan los máximos y mínimos locales en una ventana móvil a lo largo de la serie, a los cuales se le aplica un conjunto de restricciones. Con estas se logra que las fases de los ciclos (ascendentes y descendentes) sean alternadas, con lo que se facilita determinar la duración de cada ciclo, y también se logra que cada fase y ciclo tengan una duración mínima. Aunque tal duración se escoge a juicio del investigador, en este ejercicio se sigue la propuesta de Harding (2008), con la cual se eligen duraciones mínimas de cada fase y ciclo de cinco y nueve meses, respectivamente. El Gráfico R2.2 muestra los resultados y el Cuadro R2.2 presenta los estadísticos descriptivos de la duración de estos ciclos para los precios analizados.

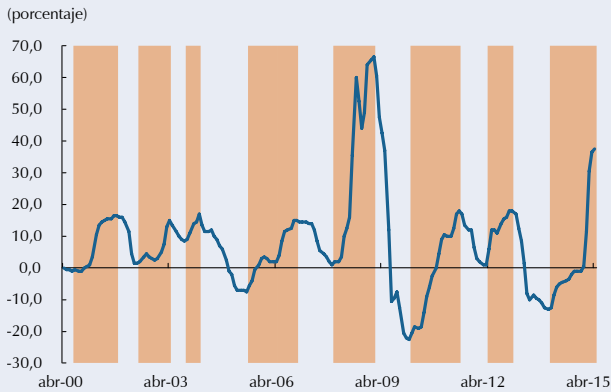
Según los resultados, la parte ascendente del ciclo de la variación anual del IPC del arroz tiene una mayor duración que la descendente; es decir, la inflación del arroz aumenta durante más tiempo y luego, en promedio es seguida por una reversión más rápida de los precios. Por otro lado, si se observa que la magnitud de los cambios de este producto y los de la papa es mucho mayor que la del resto de alimentos considerados, entonces, se podría registrar una fuerte desaceleración en la inflación de estos productos en los próximos trimestres.

El resto de alimentos muestran ciclos inflacionarios más largos, pero más simétricos (Cuadro R2.1); en otras palabras, la duración de cada fase es parecida. En la mayoría se confirma que en la actualidad sus precios se encuentran en una fase ascendente. Sin embargo, a abril de 2015 se observa que varios ya habrían superado el promedio de la duración ascendente de sus ciclos o estarían acercándose a esta (Cuadro R2.2), por lo que podría presentarse una destorcida hacia el último trimestre del año.

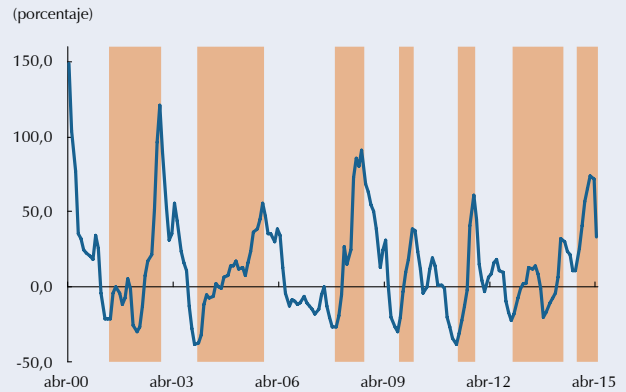
Por otra parte, en el Cuadro R2.3 se ilustra cómo en los años con fenómeno de El Niño la importancia de los alimentos en la inflación total tiende a caer significativamente durante el segundo semestre, comparada con los años de clima normal. Mientras que durante el primer semestre los alimentos percederos explican un 117% de la inflación, en el segundo semestre su contribución es negativa (-17,0%). Igual sucede con el total del grupo de los alimentos, cuya participación en el segundo semestre (5,0%) es muy inferior a la del primero (95,0%). Además, por el peso significativo de los alimentos en la canasta familiar (28,2%), este comportamiento se refleja en la inflación total, aunque con una menor intensidad.

Gráfico R2.2
Ciclos de las variaciones anuales de los precios de algunos alimentos

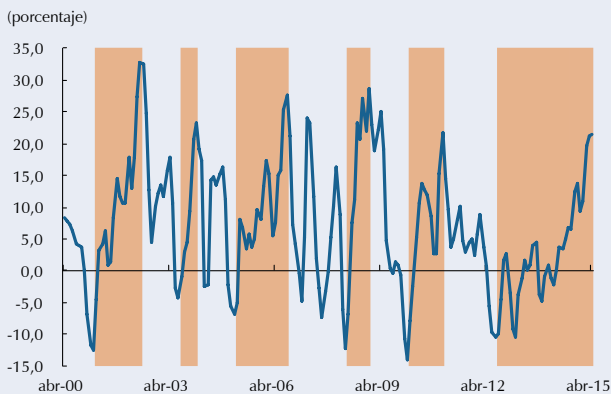
A. IPC del arroz



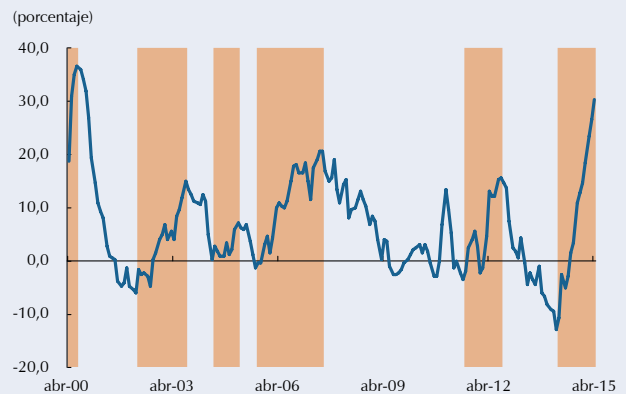
B. IPC de la papa



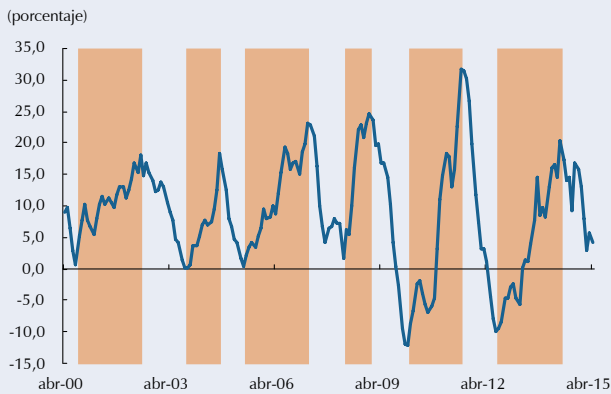
C. IPC de las hortalizas y legumbres



D. IPC de los tubérculos sin papa



E. IPC de las frutas



Nota: las áreas sombreadas corresponden a fases ascendentes de las variaciones anuales analizadas.
Fuente: DANE; cálculos de los autores.

En conclusión, las expectativas de meteorólogos y analistas del mercado cambiario con información a marzo, conducen a esperar que los precios de los alimentos comenzarían a ceder desde mediados de 2015. Lo anterior lo confirman los ejercicios estadísticos, los cuales indican una caída acentuada de los precios relativos de los alimentos en el mismo lapso. Por otro lado, el equipo técnico del Banco prevé que no habrá una intensificación de El Niño y que este no se extenderá más allá de lo inicialmente previsto; a la par, prevé un dólar relativamente estable. Esto haría suponer que la caída esperada de los precios de los alimentos permitirá que la inflación anual al consumidor retorne al rango meta al finalizar el año 2015. De darse lo contrario aumentaría la posibilidad de desanclaje de las expectativas de inflación, con altos costos para la credibilidad del régimen de inflación objetivo y para la economía en general. El banco central ha manifestado estar vigilante y tomar una posición activa para que el objetivo inflacionario se cumpla.

Cuadro R2.1
Ciclos de la variación anual de los alimentos

Variación porcentual anual	Ciclo (en meses)				Fase ascendente				Fase descendente			
	Duración promedio	Desviación	Mínima	Máxima	Duración promedio	Desviación	Mínima	Máxima	Duración promedio	Desviación	Mínima	Máxima
Arroz	23	4	16	29	13	4	5	17	10	4	5	16
Papa	27	11	19	47	13	7	5	23	14	6	5	24
Tubérculos	36	18	18	61	16	6	9	23	20	17	6	48
Hortalizas	27	8	19	38	12	5	6	18	15	3	13	20
Frutas	29	7	20	37	18	6	9	22	12	3	8	15

Fuente: DANE; cálculos propios.

Cuadro R2.2
Fase actual de los ciclos de los alimentos

Variación porcentual anual	Fase y duración actual	
Arroz	Ascendente	16
Papa	Ascendente	7
Tubérculos	Ascendente	13
Hortalizas	Ascendente	33
Frutas	Descendente	11

Fuente: DANE; cálculos propios.

Referencias

- Bry, G.; Boschan, C. (1971). *Cyclical Analysis of Time Series: Selected Procedures and Computer Programs*, NBER Books, National Bureau of Economic Research, Inc.
- Harding, D. (2008). "Detecting and Forecasting Business Cycle Turning Points", MPRA paper, núm. 33583, University Library of Munich, Germany.

Cuadro R2.3
Generación de la inflación, 1950-2014

Descripción	Participación semestral promedio (porcentaje)	
	I	II
Inflación de alimentos		
Años con el Niño ^{a/}	95,0	5,0
Años sin el Niño	56,0	44,0
Inflación perecederos (sin año 2013)^{b/}		
Años con el Niño ^{a/}	136,0	-36,0
Años sin el Niño	101,0	
Inflación total		
Años con el Niño ^{a/}	76,0	24,0
Años sin el Niño	66,0	34,0

a/ Se toma El Niño en el año 2.

b/ Exclusión de datos del año 2013 por ser un período atípico.

Fuentes: DANE y National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA); cálculos del Banco de la República.